



Expectativas de aprendizaje de los universitarios de primer curso de Ciencias Sociales.

¿Aprendizaje teórico o preparación profesional?

Aparicio-Chueca, Pilar

Universitat de Barcelona

Departamento de Empresa, Facultad de Economía i Empresa

Avd. Diagonal, 690, 08034, Barcelona (España)

pilarapario@ub.edu

Triado-Ivern, Xavier

Universitat de Barcelona

Departamento de Empresa, Facultad de Economía i Empresa

Avd. Diagonal, 690, 08034, Barcelona (España)

xtriado@ub.edu

1. RESUMEN:

Dentro del análisis del engagement, este trabajo se centra en identificar si existen diferentes perfiles de estudiantes de primer curso en función de sus expectativas de aprendizaje. Mediante una investigación, de carácter exploratorio y descriptivo, llevada a cabo en la Universidad de Barcelona, en octubre del 2019, se han distinguido dos perfiles de estudiantes de primer curso: un perfil más profesionalizador y un perfil más reflexivo.

2. ABSTRACT:

Within the engagement theory, this work focuses on identifying if there are different profiles of first-year students based on their learning expectations. Through an exploratory and descriptive investigation, carried out at the University of Barcelona, in the Faculty of Economics and Business, in October 2019. Two profiles of first-year students have been distinguished: a more professionalizing and a more reflective profile.



MÁS ALLÁ DE LAS COMPETENCIAS: NUEVOS RETOS EN LA SOCIEDAD DIGITAL

3. PALABRAS CLAVE:

Engagement, expectativas, estudiantes de primer curso, Universidad

4. KEYWORDS:

Engagement, expectatives, first-year students, university



5. DESARROLLO:

Introducción

El *engagement* de los estudiantes se ha definido como "la participación en prácticas educativamente efectivas, tanto dentro como fuera del aula, lo que conduce a una gama de resultados medibles" (Kuh et al., 2007), y como "la medida en que los estudiantes participan en actividades que la investigación en educación superior ha demostrado estar vinculada con resultados de aprendizaje de alta calidad " (Krause y Coates, 2008, 493).

De manera similar, Hu y Kuh (2001, 3) lo definen como " la calidad del esfuerzo que los propios estudiantes dedican a actividades educativas útiles que contribuyen directamente a los resultados deseados ". A modo de contraste, otros han definido el *engagement* como "el proceso mediante el cual las instituciones y los organismos del sector hacen intentos deliberados de involucrar y empoderar a los estudiantes en el proceso de dar forma a la experiencia de aprendizaje "(Sterling, y Scotty, 2008).

Al combinar estas dos perspectivas, Kuh (2009a, 683) ha definido la participación de los estudiantes como "el tiempo y el esfuerzo que los estudiantes dedican a actividades que están vinculadas empíricamente con los resultados deseados de la universidad y lo que hacen las instituciones para inducir a los estudiantes a participar en estas actividades (Kuh, 2001, 2003, 2009a) "(énfasis en el original). Por tanto, *engagement* es un concepto multidimensional tanto por parte de los estudiantes como por parte de la institución (Mu y Cole, 2018).

Este artículo pretende analizar un aspecto concreto de dicho *engagement* que son las expectativas de los estudiantes de primer curso.

A la hora de planificar la docencia, los profesores hay preguntas que no siempre tienen presente. Por ejemplo, ¿cómo esperan que les ayudemos con las clases?, ¿qué esperan nuestros estudiantes? ¿cuáles son sus expectativas, motivos, inquietudes que les hacen venir todos los días a clase? ¿esperan aprender y realizarse con nuevos conocimientos o buscar herramientas para encontrar trabajo y tener éxito en su vida profesional?



MÁS ALLÁ DE LAS COMPETENCIAS: NUEVOS RETOS EN LA SOCIEDAD DIGITAL

Sin embargo, los docentes tienen una hipótesis clara: piensan que todos los estudiantes quieren aprender y que la motivación principal es esa. Es a partir de esta hipótesis de partida que se diseñan unos contenidos, unas metodologías, un razonamiento académico y se crean las diferentes asignaturas. Pero y, ¿si la hipótesis de partida no fuera la cierta? Es cierto que el tipo de asignatura (si es de formación básica, obligatoria u optativa) ayuda al profesor a tener más clara la hipótesis inicial, pero ¿cuál es la expectativa de los estudiantes de primer curso del un grado universitario?

El objetivo del estudio es identificar un perfil de los estudiantes de primer curso, distinguiendo aquellos que afirman que esperan que el grado les enseñe conocimientos y desarrollar su capacidad de análisis y de entender mejor la sociedad, de aquellos estudiantes que esperan obtener unas herramientas para desarrollar su carrera profesional con éxito.

Metodología

Esta investigación, de carácter exploratorio y descriptivo, se ha llevado a cabo en la Universidad de Barcelona. Concretamente en la facultad de Economía y Empresa, en octubre del 2019. Se encuestó a estudiantes de primer curso del grado de Administración y Dirección de Empresas (ADE) y Economía. El objetivo de la encuesta era obtener las expectativas y motivos iniciales de los estudiantes, por eso se realizó antes de acabar el primer mes de clase.

De un total de 1.166 estudiantes de nuevo acceso a los grados de ADE y Economía, se han obtenido 888 respuestas válidas (un 76,15%). En concreto, un 70,4% de los estudiantes están cursando el grado de ADE, un 25,3% el grado de Economía y un 4,3% el grado de ADE en inglés.

Resultados

Los resultados del estudio describen una muestra formada por un 41% de estudiantes



MÁS ALLÁ DE LAS COMPETENCIAS: NUEVOS RETOS EN LA SOCIEDAD DIGITAL

que son mujeres; un 70,4% estudian el grado de ADE, un 25,3% Economía y un 4,3% el grado de ADE en inglés; el 66,3% provienen del bachillerato social, seguido un 18,9% del bachillerato científico y tecnológico; casi un 60% eligió el grado que está cursando en primera opción, mientras que el 32,7% lo eligió en segunda opción. Durante la carrera casi un 70% vivirán con sus padres mientras que un 11% alquilarán una casa con amigos, un 7% en una residencia o el mismo porcentaje con familiares. El 43% son estudiantes que no tienen experiencia laboral antes de empezar el grado y casi un 70% no trabaja durante el primer semestre, sólo un 15% trabaja a media jornada o jornada completa. A dichos estudiantes se les hizo una pregunta concreta “¿Qué esperas que te enseñe el grado que has escogido?”. Dicha pregunta tenía respuestas cerradas, pero podían hacer múltiple respuesta (hasta tres posibles respuestas).

Se han categorizado los individuos y se han agrupado en dos perfiles diferentes: aquellos estudiantes que sus expectativas van dirigidas hacia enseñanzas prácticas y orientadas a encontrar buenos trabajos y tener éxito en la salida profesional -perfil profesionalizador-, de aquellos que esperan desarrollar críticamente su capacidad de análisis y reflexión para entender mejor la sociedad – perfil reflexivo-.

El perfil profesionalizador de estudiantes está formado por el 63,94% de la muestra. Los estudiantes de primer curso y semestre manifiestan preferir aspectos más prácticos que reflexiones y enseñanzas teóricas.

A partir de los datos se realiza un análisis descriptivo y de comparación de medias entre los dos perfiles de estudiantes para poder extraer el perfil de cada submuestra.

El perfil más profesionalizador está formado por un 61,2% de hombres; cursan el grado de ADE en un 73%, mientras que estudian Economía en un 22.8% y el grado en inglés un 4,2%. En contraposición, el perfil reflexivo tiene un 55% de participación masculina. Esta diferencia de porcentajes es estadísticamente significativa.

En cambio, la variable “opción de entrada” no es una variable significativa de diferencia entre los perfiles. El hecho de haber entrado en primera, segunda, tercera o cuarta o más



MÁS ALLÁ DE LAS COMPETENCIAS: NUEVOS RETOS EN LA SOCIEDAD DIGITAL

opción al grado no es un rasgo característico que defina las submuestras.

Sucede lo mismo con la variable “nota de acceso”. Los estudiantes con perfil más profesionalizador tienen una nota media de acceso de 9,26 sobre 14, mientras que los estudiantes con un perfil más reflexivo son de 9,32 (realizando un análisis de comparación de medias, se obtiene un contraste no significativo).

Por último, los dos grupos tienen la misma experiencia profesional. Aproximadamente un 36% no tienen experiencia profesional. Sin embargo, de los estudiantes que están trabajando -ya sea a media jornada o jornada completa- su perfil es más profesionalizador.

Conclusiones y futuras investigaciones

Los resultados del estudio permiten agrupar a los estudiantes de primer curso de los grados de ADE y Economía en dos tipologías de estudiantes: unos más prácticos y otros más reflexivos. Sin embargo, este estudio pregunta las expectativas de los estudiantes en un momento del tiempo concreto, al inicio de su etapa como universitarios. Y la revisión de la bibliografía confirma que las expectativas de los estudiantes van cambiando a lo largo de sus estudios y vida universitaria. Por tanto, existe una limitación temporal de los resultados.

Las expectativas de los estudiantes varían a lo largo del grado y lo que al principio era practicidad y solo preocupación por el futuro profesional, quizás a lo largo de la carrera, va cambiando a querer aprender. Esta es una futura línea de investigación que permita corroborar esta hipótesis. Se volverá a encuestar a los estudiantes al final de la carrera para ver si existe y en que sentido una evolución en las expectativas del aprendizaje.